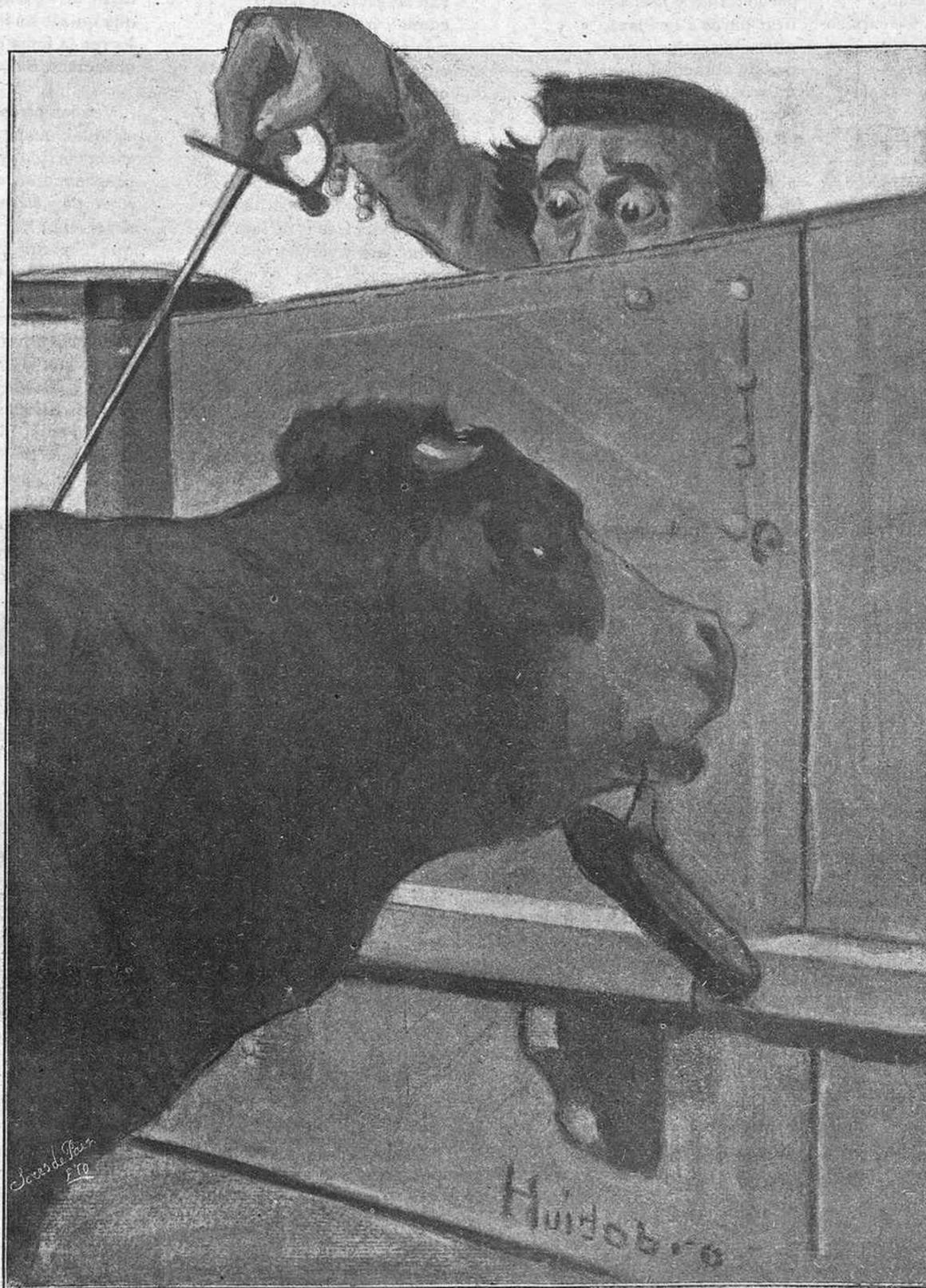




# Madrid Cómico

OFICINAS: CONCEPCIÓN FERÓNIMA, 10.

Del dicho al hecho... por HUIDOBRO



En la calle de Sevilla  
mucho hablar, mucho *postin*;  
sale al redondel un choto  
con aspecto de infeliz

y el redondel es pequeño  
para correr, para huir,  
perdiendo las zapatillas,  
la vergüenza y... el *postin*.





## ¡Eh, á la Plaza!

¡Jesús, qué horrible algazara,  
qué bullicioso contento,  
qué contagiosa alegría  
y qué popular estruendo!  
¿Qué ocurre hoy? ¿Qué sucede?  
¿Qué pasa á los madrileños?  
¿Qué ocurre hoy? ¡Pues friolera!  
¡Menudo acontecimiento!  
¡Hoy corrida inaugural  
de la temporada! ¡Cuerno,  
pues sí es verdad! Ya me explico  
la algazara, el movimiento...  
¿Cómo está la calle, eh?  
¡Qué espectáculo! ¡Soberbio!  
¡Esta calle de Alcalá  
hoy no es calle, es un infierno!  
Todo convida á la fiesta:  
buena tarde, sol espléndido...  
Rebosa por la ancha acera  
y en constante movimiento  
toda la *afición pedestre*,  
que, idólatra del toreo,  
á la Plaza se encamina  
con paso largo y ligero,  
celebrando cada *quisque*  
las hazañas de su diestro  
favorito, y disputando  
sobre sus glorias y méritos.

\*  
¡Qué alegres van! Son los dignos  
representantes del pueblo;  
esos del sombrero ancho,  
chaquetilla y bastón grueso...

Vedlos, vedlos como invaden  
tabernas y merenderos,  
tomándose allí dos *tintas*  
antes de pisar el ruedo,  
que el taurófilo de *búten*,  
el aficionado neto,  
no se encarama al tendido  
sin dar por allí un paseo.  
Es también obligatorio,  
por lo *clásico* y *flamencó*,  
tirar puros á la Plaza,  
alternar con los toreros,  
dar un abrazo al *Bombita*  
un apretón al *Conejo*,  
y adular luego al *Salero*  
diciéndole: «¡Adiós, maestro!...  
sin perjuicio de más tarde,  
abrumarles á improprios  
desde el tendido, llamándolos...  
(lo que dejo en el tintero).  
Que es el pueblo soberano  
locuaz por temperamento,  
y tiene sangre, y viveza...  
y arranque, y gracia, y salero.

\*  
Por el centro del arroyo  
confusión, barullo inmenso,  
gritos de los mayores,  
el golpe estridente y seco  
de la fusta que restalla  
en las orejas del penco;  
coches que no han sido coches,  
ni lo son ni pueden serlo,

cajones para suicidas,  
pues tienen seguro el vuelco  
y la Unción; y hay quien los toma  
y además paga el asiento,  
sabiendo que llegan antes  
que los tranvías eléctricos.

Reclinadas *muellemente*  
sobre el almohadón deshecho  
de una vetusta *manuela*,  
van las *gachis* de salero  
con la cara sonriente,  
rojo clavel en el pelo,  
cubriendo el busto arrogante  
con mantón de largo fleco  
bordado en vivos colores,  
que es el orgullo del *gremio*.

\*  
Al trote largo y tendido  
de sus caballos soberbios  
van en sus trenes de lujo  
la nobleza y el dinero;  
las niñas de la *jai laif*  
con trajes de reglamento,  
la airosa mantilla blanca  
formando marco hechicero  
sobre la cara morena  
que animan dos ojos negros;  
en la mórbida garganta  
lucen alhajas de precio,  
y sus trajes son *la mar*  
por lo costosos y excéntricos.

\*  
En un landó de alquiler

más que lujoso, modesto,  
viene por fin la cuadrilla  
con capotes de paseo,  
largo *prajandi* en la boca,  
el rostro alegre y risueño,  
con la mirada tranquila,  
con el corazón sin miedo.  
Corren cien chicos gritando  
tras el coche de los diestros,  
turba de *capitalistas*  
que quizás andando el tiempo  
logren la fama que hoy tiene  
el anciano *Buñolero*.

\*  
Venden otros el programa,  
detestablemente impreso  
de la corrida, y vocean  
pregonando á voz en cuello,  
*el retrato y biografía*  
de los toros; hay sujeto  
que lo compra, y que le sirve...  
para almohadón de su asiento.

\*  
Va á comenzar la corrida;  
suenan los marciales ecos  
del clarín; el presidente  
agita el blanco pañuelo,  
y... que ustedes se diviertan,  
que yo en la Plaza no entro;  
de lo que ocurra en el coso,  
digno de censura ó premio,  
podrán enterar á ustedes  
*Achares* y *Don Modesto*.

E. NAVARRO GONZALVO

## Charla familiar.

Vencida, tras de empeñada lucha, la vergüenza que me dominaba, declaro paladinamente que tengo la mala costumbre, el hábito censurable, y censurado por muchos, de ganarme la vida trabajando. Y no vayan ustedes á pensar que esta vida, que tan cara me cuesta, es agradable siquiera, que si lo fuese, no escribiría yo estos renglones lamentando mi mala ventura; por el contrario, agarrando la péñola destemplada que poseo, *me saldría* por un epitalamio incalificable en honor de mis desposorios con la dicha relativa de este pequeño mundo. Porque el gusto de vivir bien merece, en sentir mío, los palos atroces con que el trabajo, arriero blasfemo y brutal, hiere los lomos de la paciente bestia humana.

Cierto que de los susodichos palos libranse no pocos afortunados mortales, que andan por ahí orondos y satisfechos, mientras la mayoría de sus semejantes suda y se afana.

A estos últimos pertenezco yo; yo, que he de trabajar muchas horas para ganar pocas pesetas, lo que quiere decir que trabajo mucho y vivo mal. Esto me tiene malhumorado; y como la protesta es un derecho de todos los descontentos, yo protesto con toda la energía de que soy capaz (que no es mucha) de la injusticia un tanto escarnekedora con que galardona la sociedad mi condición de hombre trabajador y laborioso y de ciudadano pacífico y á veces pacificador.

El horror al trabajo que me domina en estos momentos me trae á las mientes aquellas palabras consignadas en la leyenda evangélica, y en las cuales recomendaba Jesucristo á sus contemporáneos que no se afligiesen por el día de mañana, pues Dios, que hacía vivir á los pajarillos del campo, mal podría olvidarse de ellos, de los hombres, que valían, y creo que todavía valen más. Abreviando ó resumiendo, aconsejábales que holgasen. ¡Excelente consejo, que halaga y conforta los corazones! Influenciado por él, siento deseos invencibles de tumbarme al sol, como perro somnoliento. Y haríalo de buena gana si no supiera que el Hacedor de todas las cosas tiene dejado de su mano incorpórea á este misero mundo de pecadores, y ya no provee al sustento y conservación de sus semejantes, pues semejantes á Dios somos, según se dice, cuantos andamos con dos pies. Además, el sen-

tido común me asegura con severidad de domine, que estos tiempos no son aquéllos (cosa que creo ciegame), y que apenas me echase en el surco, y en lo más delicioso de la siesta, vendría el hambre, y á vultapiés me haría recobrar mi digna posición vertical, sin que me valiera para maldita la cosa cualquier género de alegatos.

Tuviera yo el cinismo necesario para vivir parasitariamente, y hallaría resuelto el problema que me ocupa, y con ocasión del cual ocupó yo á mi vez en estos momentos la atención de los lectores. Constituyen legión, y aun legiones, los hombres que viven á costa de su prójimo, y especialmente de su prójima. La explotación de la mujer por el hombre está en boga, y debe de producir pingües beneficios. Más de cuatro han dicho en mi presencia que una moza un poco bonita y otro poco desvergonzada puede ser una mina de oro, si se sabe dirigir el negocio. Pero yo no soy cínico ni mercader, y en no serlo estriba precisamente mi desdicha. Sólo un placer he gozado en mi vida: el de llevar iluminada la frente por el orgullo, — ¡menguado orgullo, bien lo sé! — de haber vivido siempre de mi propio esfuerzo exclusivamente, de mi sustancia orgánica convertida en trabajo.

¡En trabajo mal pagado!... ¡Cristo!... ¡Si al menos hubiera nacido con talento! Sería obrero también, pero intelectual, que á mi me parece preferible. Puede que mi trabajo mental fuese entonces tan improductivo como es ahora mi trabajo mecánico; pero á falta del oro de las minas, tendría el oro más puro de los corazones delicados que rinden culto fervoroso al genio, y me consolaría de mis amarguras cuando alguno exclamase admirativamente, viéndome pasar, mal cubiertas con sucios harapos mis carnes amarillentas: ¡He ahí un mendigo glorioso!

¿Os parece pequeño el consuelo? Pues hay quien lo tiene por una gloria insustituible.

Pero tendría otra ventaja: obrero intelectual, me volvería loco tal vez; obrero manual, me volveré burro infaliblemente. En el primer caso habría en mi cabeza resplandores de sol; en el segundo habrá en ella... dos orejas alargadas.

LUIS SÁNCHEZ ALÁEZ

El cotillón.

Á EDUARDO FERRER

L'orchestre est las, les valse meurent...  
(Sully Prudhomme. La Valse.)

I

El baile comienza:  
los finos violines, las flautas melosas  
balbucen un valse  
que á poco se alarga y solloza  
con flotante ritmo  
de furtivas ondas.  
Las hembras, el seno desnudo,  
crujiendo la dúctil cadera redonda,  
ceñidas al hombre, suspiran jadeantes  
como en el espasmo de secreta cópula.  
Al poker en tanto los maridos juegan,  
y en aquella atmósfera  
de afeites, perfumes y de simulacros  
de escenas de alcoba,  
al ataque entregan de los libertinos,  
al ataque hipócrita,  
sus propias mujeres y sus propias hijas  
que después de un baile ¡saben cada cosa!

Ellos imaginan que acabado el baile,  
al alma nerviosa  
que excitaron roces y palabras lúbricas,  
volverá el reposo con la nueva aurora.

II

El salón de pronto  
se convierte en fonda,  
en fonda elegante,  
florida y ruidosa.  
El buffet comienza: las caras sonríen,  
y de los rincones, en la semi-sombra,  
se oyen al vuelo fragmentos de diálogos  
y picantes bromas.  
El champán chispea  
con áureas burbujas en diáfanos copas;  
los ojos se encienden  
y los senos laten y tiemblan las bocas...

III

Las primeras luces  
del alba clorótica asoman,  
y por las rendijas y entre el cortinaje,  
como una mirada sin ojos ni órbitas,

resbalan tiñendo de pajizos tonos  
los muebles, los bronce, las caras, las ropas.  
La orquesta enmudece;  
unas tras de otras  
se van las parejas y queda la sala  
muda y melancólica.  
Se abren los balcones;  
con lesiva pompa  
los rojos purpúreos de luz de Bengala  
del sol las reliquias del baile coloran...

IV

Mientras los maridos duermen á sus anchas,  
ellas se revuelven en la cama ansiosas  
con la calentura de las emociones,  
los ojos abiertos, sedientas las bocas...  
Y en la concertada cita clandestina  
de un amor naciente que el marido ignora,  
piensan, arrulladas por el son dormido  
de lascivas danzas que en su insomnio forjan.

EMILIO BOBADILLA

(Fray Candil.)

(De la segunda edición de Vórtice.)

Motes para damas y galanes.

He aquí lo que en realidad son los títulos nobiliarios: motes para damas y galanes. Y por cierto que con estos m. tes aristocráticos no ocurre lo que con los pseudónimos literarios, que se saben en seguida los nombres verdaderos de los que los usan. Nos hablan del Conde de Tal, y nos preguntamos cómo se llamará ese señor. No lo sabemos; no lo sabe nadie. Desde luego puede afirmarse que se llama Téllez ó Fernández de algo, dos apellidos aristocráticamente universales, pero nada más. El Conde de Tal no es para la inmensa mayoría más que el Conde de Tal.

Si los aristócratas llevan ventaja á los literatos en lo de saber ocultar el nombre, en cambio no tienen como éstos ideas propias para elegir mote. Si un escritor se firma Bruto y se ríe de él la gente, sabe que de tales risas tiene la culpa su propia sinceridad. A un noble que lleva un título ridículo, no le quedan siquiera el consuelo y la enseñanza de su desacierto; á su bisabuelo tiene que agradecer el encarguito.

¡Hay cada titulillo en esa Guía oficial!... Yo, en el caso de los agraciados, hubiera dicho al rey al enterarme de la honrosa distinción:

—Señor: si algo malo he hecho condéneme Vuestra Majestad á presidio, á muerte, al tormento... ¡pero no me ponga en evidencial!

Ahora que los apodos taurinos están en baja, y que hay muchos toreros—entre ellos los dos que más cobran—que no quieren enmendar su partida de bautismo, la afición á los motes nobiliarios no decrece una línea. Bueno es jugar un rato á los títulos, pero no tanto. Señores diestros del blasón, aprendan de sus compañeros los del torero á prescindir. Imiten el desprecio á la máscara que sienten Mazantini, Fuentes, Reverte, Montes, Mediavilla y otros, que con perfecto derecho podrían titularse, según la heráldica taurina, Duque del Volapié, Marqués del Quiebro, Conde del Adorno, Vizconde de la Muleta, Barón del Estoconazo, etc.

Las páginas que la Guía oficial dedica á la inserción de títulos españoles y extranjeros autorizados en la Península, contienen más chistes que Las hormigas rojas que es por cierto,—no quiero morir—me sin decirlo,—la parodia de drama más graciosa que he visto.

Copiaré algunos de estos motes para que los lectores aprendan á no ambicionar las grandezas humanas.

Ducado de Feria. (Como quien dice, comprado en un puesto de viejo.)

Ducado de Moctezuma de Tullengo. (¡Y que haya quien pague dinero porque le llamen así!...)

Marquesado de la Romana. (Este es un mote que pesa en la Historia de España.)

Marquesado de Comillas. (Precioso título para un escritor amigo de citar frases de otros.)

Marqués de la Algaba. (En competencia con el Algabeño.)

Marquesado de Solera. (El único para una juerga flamenca.)

Marquesado de Mochales. (No hay quien me convenza de que éste es un título fino. Eso de mochales lo he oído yo en la calle de la Ruda.)

Marquesado de Pons. (¡Buen dibujante!)

Marquesado de Valderrábano. (Este mote lo inventó Taboada, y los confeccionadores de la Guía se lo creyeron.)

Marquesado de Malpica. (Propio para picador de toros ó mal jugador de billar.)

Marquesado de Faureguizar. (No conozco ese verbo.)

Marquesado de Gándul. (Se prohíben las alusiones personales.)

Marquesado de Cuadra. (El ideal de los cocheros aristócratas. Conoció á uno que al poco tiempo de saber que existía tal título, murió de pasión de ánimo.)

Marquesado de Casa Ramos de la Fidelidad. (Hecho de encargo por un poeta modernista. Más largos los hay, pero más cursis no... si se exceptúa al siguiente.)

Marquesado de la Concordia Española del Perú. (Si, señor, sí. Más largo y más cursi.)

Marquesado de España. Título francés. (Claro, lo lógico. Y el Ducado del Indostán título alcarreño...)

Marquesado de Campo Santo. (Para poseer este título es necesario acreditar haber escrito una piececita muy chistosa.)

Condado de Canillas de los Torneros de Enriquez. (Hombre, me gustaría ver el tarjetero que se verá obligado á usar el poseedor de este titulito. A no ser que lleve las tarjetas dobladas como los mapas de bolsillo. La cartulina se la costea el Estado.)

Condado de Guara y Condado de Guaro. (Se vende un tronco de condados para un matrimonio bien avenido.)

Y ahora, díganme ustedes si con algunos de los motes copiados puede una persona seria salir á la calle...

JULIO POVEDA

Alborada ideal.

Una vez que la noche sorprendióme en la selva,  
me dormí entre los árboles, al amor de los cielos;  
soñé risas de niños en jardines de nardos,  
soñé en ojos azules y en dorados cabellos  
y en los giros fantásticos de esas pálidas nieblas  
en que siempre se envuelven mis nostálgicos sueños.

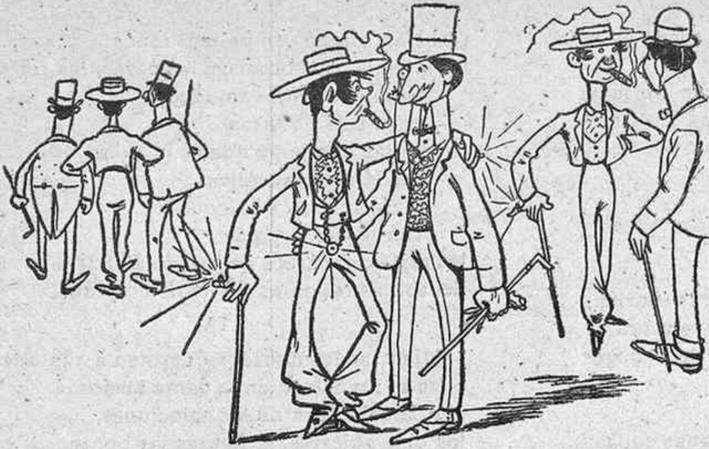
Desperté entre caricias; aún la noche temblaba  
con sus quejas distantes y sus tristes luceros,  
y quedaron, mi alma y mi cuerpo, sumidos  
en las vagas dulzuras de un placer soñoliento...  
Lentamente unas voces virginales alzaron  
suavidad de cadencias entre ritmos serenos;  
claras voces de timbre de cristal, apagado  
con dulzura de labios y con éxtasis lentos;  
era un canto uniforme, cuya plácida nota  
iba mágicamente con amor ascendiendo  
hasta un punto inefable, en que al fin se fundía  
en la nada brumosa de vagos misterios.

Se acercaban las voces. La sombría arboleda  
se esfumó entre las gasas de una nube de incienso,  
y unos ángeles, bellos como vírgenes blancas,  
en la nube perdían sus albos peplos;  
en la inmensa sonrisa de sus labios, flotaba  
la amargura infinita de los tristes recuerdos,  
y en sus cándidos ojos insondables, había  
transparencia celeste de dulzores eternos.

Ante mí desfilaban; su canción cristalina  
se alejaba en el aire... Ya los campos desiertos  
se teñían de tenues claridades de rosa;  
entre el vago verdor de los montes, muy lejos,  
divisábanse apenas las dormidas aldeas;  
una mano invisible imponía silencio;  
derramó la mañana el frescor de sus brisas...  
ya los ángeles iban por la escala del cielo.  
Era la hora suavísima en que suben los ángeles  
á apagar las estrellas con el roce de un beso.

JUAN R. JIMÉNEZ

LA FIESTA NACIONAL, por MÉNDEZ ALVAREZ

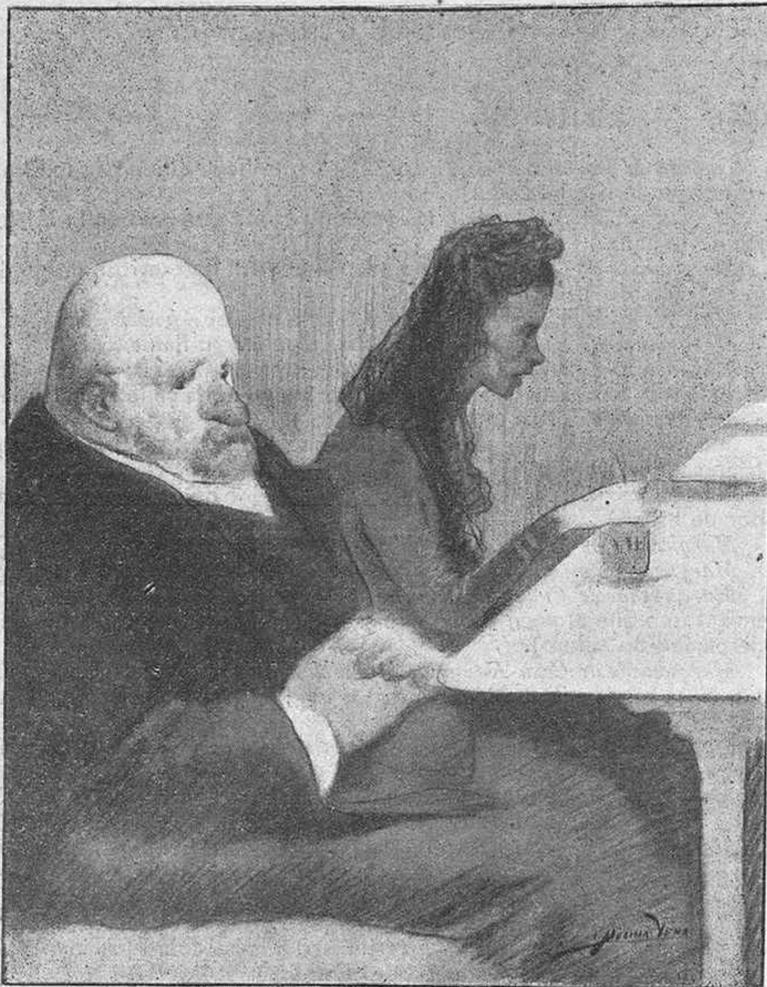


Con Bombas y Conejitos alternan los señoritos.



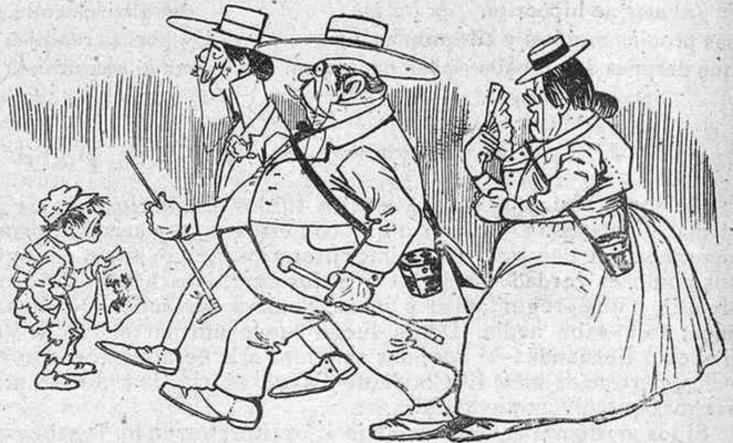
Uno que toda la vida llega tarde a la corrida.

EN EL CAFÉ, por MEDINA VERA

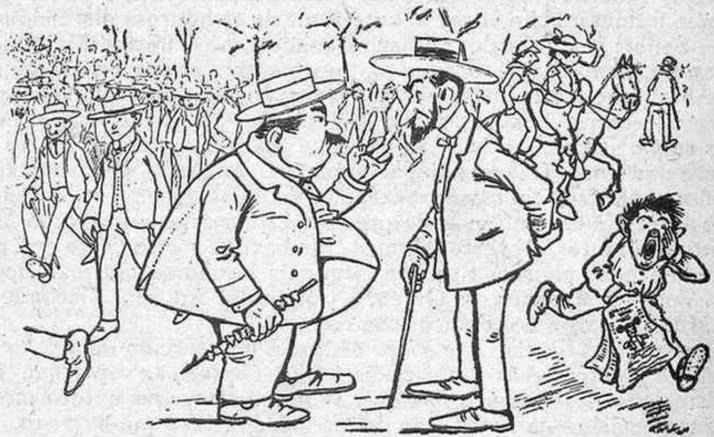


Mi mujer con la vigilia se me ha quedado en los huesos; pero en cambio, como yo, gracias a Dios soy ateo, he pasado la Cuaresma

con jamón y vino añejo, y aquí me tienen ustedes gordo lo mismo que un cerdo. (Y que perdone el marrano si lo tomo como ejemplo.)



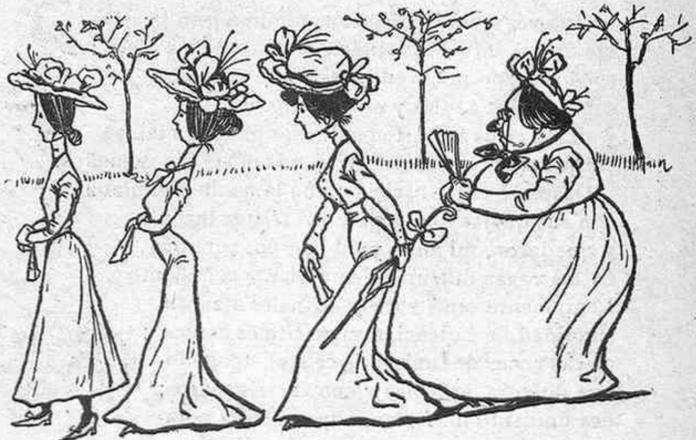
Una familia extranjera que tiene sangre torvera.



Ya no hay toros, ni toreros, ni espadas, ni picaderos.



Tomó de sol el billete y a la sombra va el pobrete.



Van a ver estas chiquillas la vuelta de las cuadrillas.

¿POR QUÉ USAN USTEDES «IMPERTINENTES»? por SANTANA BONILLA



—Porque dicen que están de moda.



—Porque los necesito.

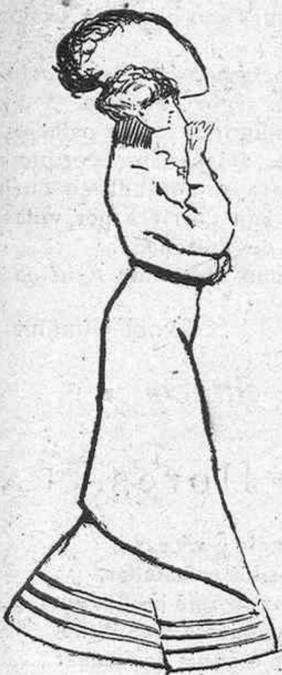


—Por coquetear.



—Para ver á los párvulos.

«LA OSA MENOR», por M. MIGUEL



—Para ver á los adultos.



—Para que sepan que los tengo.



Estrella de los salones donde se cultiva el arte; canta *La pulga*, *El conejo*,

y otra porción de animales, que tiene domesticados para hacer habilidades.

PREVISIÓN MATERNAL, por Motta



—Para ver á mi marido.



—Para llevar un chisme más.



—Julita, no cojees ahora, que viene allí un capitán de húsares... Y tú, Mercedes, ponte de perfil cuando pase, para que no te vea el ojo de cristal.

## Sensitiva.

La pobre, llorando.  
 marchóse de casa...  
 ¡Ay!... Yo siento su voz todavía  
 cantar malagueñas, distingo su cara,  
 escuchó el estruendo que hacía en la artesa,  
 tirando los platos; rompiendo las tazas,  
 y aun la veo á mis voces alegre  
 bailar en enaguas...  
 ¡Oh, qué amarga existencia es la mía  
 sin tí, alegre Pacal!...  
 ¿Dónde fueron los huevos quemados,  
 las sopas con pelos, las berzas pegadas?...  
 ¿Dónde fueron, ¡ay Dios! dónde fueron  
 caricias tan gratas  
 como aquellos pellizcos de *monja*  
 y aquellas guantadas?  
 ¡Oh, qué triste es la vida!... La vida  
 sin ella, es la llama  
 que luce un momento, brillante  
 y al punto se apaga.

Ahora tengo á mi lado una vieja  
 que da asco mirarla,  
 que no tiene pelos que echar en la sopa,  
 que cuida de todo, que no rompe nada  
 y que no me pellizca, ni juega,  
 ¡ni baila en enaguas!...

A. PEDROSA

## Zig-zag.

Para llorar á Vico, con detestable declamación al uso, nadie mejor que Thuillier. Es una proyección de la personalidad del actor muerto, que todavía se mueve por la escena. ¡Que no quedan herederos!... ¡Pero hemos tenido un gran comediante que no pueda á la postre ser sustituido? Si los que mayores han sido en el teatro universal, Talma, Salvini, Rossi, la Ristori, Lucinda Simões, han encontrado herederos ¿que no hallarán nuestros cantores de versos, gárrulos, enfáticos, sin nervios y sin alma? Sus gritos, que no son el natural de la pasión en delirio; sus actitudes caballerescas, que no responden á ningún vigoroso sentimiento humano; sus gestos, que no transparentan estados de ánimo, ni revelan convulsiones fisiológicas; sus tonalidades de voz, parda á veces, pero que no parece estremecida por el dolor furioso, plañidera á ratos, pero que nadie la cree mojada en lágrimas ¿qué valen para no ser sustituidos por las aptitudes de cualquier Agapito Cuevas de cartel?

Bien estuvo Thuillier, y en su lugar. Sustituía en justicia á Vico, y además es cosa que jamás se le ha de agradecer bastante el haber hecho *García del Castañar* (¡pobre Rojas en tales manos!) desde la concha. ¡De allí no debió haber salido nunca!

Si *Figaro* viviera ¡qué nueva sátira con tanto donaire y con tanta justicia escribiera contra los actores de hoy! Porque si en su tiempo, de verdadera decadencia para el teatro nacional (ya lo demostraron Lafuente en su *Teatro social* y Zorrilla en *Recuerdos del tiempo viejo*) «los extranjeros han tenido la bondad de recogerlo moribundo de manos de los actores...», lo que es en nuestros días, ni recogerlo pueden, porque está muerto, y acaso si podían ser misericordiosos enterrándolo. ¡Paz á los muertos!

¡Yo quiero ser cómicol gritan ahora por ahí como en los días de Larra, barberos y horterillas, que de la noche á la mañana, sin mayor preparación, los encontramos improvisados en galanes de comedias y en primeros actores de dramas. El arte se ha democratizado: llega al pueblo, ¡él que parecía á los clásicos «manjar de dioses» «espiritual ejercicio de los escogidos!»

Para éstos, para otros, debiera aparecer un nuevo Quevedo con *Las zahurdas de Plutón* y otro Moratín con una nueva *Derrota de los pedantes*.

Creo, como Ixart, que nuestros actores son malos porque los autores lo son. La canturía monótona de Calvo, hinchada, enfática, como una salmodia, con dejos de melopea ¿no era propia de la prosa sonante, rítmicamente violenta en los dramas de tumba y hachero de Echegaray? Los desplantes pasionales, sin intensidad espiritual, que se resuelven en gritos y en movimientos nerviosamente exaltados con que engañaba el realismo escénico Vico ¿no se ajustan á las situaciones artificiosas de *La Pasionaria* y *Juan José*?

Para la verdad humana, para el realismo al vivo que entrañan las modernas obras de Galdós y Benavente, en que no hay monólogos con plantilla, ni frases con patrón teatral ¿qué actores nos quedan?

Thuillier, Morano... ¡peor es meneallo! Hoy, más que nunca, es necesario poner cátedra para cómicos, algo así como los avisos para vi-

vir del picaresco autor de marras, y si cosas de provecho se han de oír en la escena, corrigiendo mores, en verdad que la enseñanza debe comenzar por los de casa, aunque al público también bastante falta que le hace. Vendría muy bien que se repitieran todas las noches las palabras con que *Hamlet*, en el drama *shakesperiano*, da consejos sobre su arte á los comediantes. No sería en balde la lectura de los comentarios con que Talma, el inimitable, habla de la labor escénica de Lekain. ¡Qué amarga ironía de lo pasado, qué rudo desconfiar de lo que ha de venir!...

Nosotros, como nación, estamos en la mayor pobreza, y nuestro arte, reflejo del alma nacional siempre, al decir de Montesquieu ¡qué pobre está también!

Pero, entre nuestros artistas, los actores (perdónese la heregía de llamarlos así) son los que más lástima dan, son los que más prueban la decadencia de España. Al menos en el extranjero, triunfan con legítimo triunfo Sarah Bernhardt, Eleonora Duse, Sada Yaco, Irving, Novelli, Zacconi, Coquelin. Aquí, descontando en algunas ocasiones á la inspirada María Guerrero ¿qué tenemos? Thuillier, Fuentes, Agapito Cuevas, que ni un momento siquiera han podido despertar un recuerdo, y mucho menos una comparación.

No hace mucho, Ballesteros dijo que con Zacconi nuestro público se había asomado al gran arte... Tenía razón al decirlo, si bien más tarde vino en arrepentimiento. Lo peor es que lo sigue creyendo.

Hay un vicio de educación en los nuestros que los malea, y el aprendizaje sobre las tablas los acaba de inutilizar. Ni aun por intuición aciertan á dar una nota que, pasando de los nervios, nos llegue al espíritu. Para ser actor parece que solo basta un buen sastre, y nadie más que él necesita el laborioso estudio en los libros y en la vida, poeta para sentir con emoción intensa, psicólogo para escudriñar los más recónditos movimientos del alma, y fisiólogo para comprender los gestos, los tónos de la voz, las actitudes con que cada pasión, cada idea, hacen mover á los hombres.

Nada de esto hace falta por acá ¿Lecturas? Las del figurín parisiense, y con unas tijeras de buen corte es seguro el éxito.

Barom pretendía que los actores se educaran en los palacios. Cosas de los tiempos eran estos achaques del escritor, porque en los que corremos, por la malaventura nuestra, se aprende en cualquier sitio. Así andamos tan pobres como si aun corriera por villas y lugares el carromato y las farsas de Juan de Timoneda.

Mad. Stael escribió el estudio de Talma, el grande. ¿Qué dama escribirá el de Thuillier? Esperemos.

ANGEL GUERRA

## LAS FIESTAS DE MURCIA

## Batalla de flores.

Lanza el sol áureos fulgores,  
 febril entusiasmo estalla  
 y comienza la batalla,  
 la batalla de las flores.  
 Predominan los colores  
 verde, amarillo, carmín...  
 las palmas no tienen fin:  
 ¿quién conseguirá el laurel?  
 cada carro es un vergel,  
 cada tribuna un jardín.

Y cruzan raudos los vientos  
 alelís, siemprevivas,  
 rosas, nardos, sensitivas,  
 claveles y pensamientos.  
 De fiebre son los momentos,

aplaudir y vocear,  
 imposible es batallar,  
 el mar rompió las bocanas  
 y las mujeres murcianas  
 son la espuma de ese mar...

¿Quién venció? No es necesario  
 contestar que fueron ellas:  
 querer luchar con las bellas  
 de este suelo es temerario.  
 En todo trance, á diario  
 consiguen premio de honor,  
 pues no se encuentra primor  
 que aventaje sus primores  
 ni en las batallas de flores  
 ni en las batallas de amor.

ANTONIO OSETE

## REFLEXIONES, por MOTTA



—¡Fíese usted de los refranes!... Dicen que el buen paño en el arca se vende, y yo ni en casa, ni en la calle consigo colocar á estos pimpollos... ¡Claro!... Los hombres no deben casarse nunca; las mujeres ya es otra cosa.

NUESTRO CERTAMEN

Mofalejas.

En todos sus trabajos, á Luis Prada, le ayuda la Prudencia, su criada, y á su hermano José, del mismo modo, también le ayuda la Prudencia en todo. Por eso ambos hermanos, con frecuencia dicen: *Todo lo hacemos con prudencia.*

Por comer escabeche con bencina del hígado enfermó doña Rufina y por tomar la leche con pimienta por poco se va al Este la Vicenta. ¡No mezcles la pimienta con la leche ni le pongan bencina al escabeche!

Por los tres amigos... y el oso.  
J. D. L.

Un doctor en la Pola de Medina mataba los conejos con quinina, y otro doctor que había en Castillejos con azufre mataba los conejos. ¡Suelen hacer horrores con los pobres conejos los doctores!

ANTONIO FANOSA

Correspondencia particular.

DON SEGUNDO.—Aprenda usted á medir primero, porque en esa composición cada verso tiene las silabas que le parece y así no hay ritmo posible.

DELOYFER.—Nada, no mande la firma para eso. Es un cuento tan antiguo como las guindillas y tan cochino como antiguo.

NOLAT.—Granada.—En efecto, á inojos le falta la h; á vinci le sobra la n; el verbo alagar no se escribe así; el verso *ay aunque te amo sincero* es cojo, en fin, un delirio de versos malos, asonantes seguidos, tonterías, etc. *¡Paya que vea usted lo que son las cosas!*

UN HUMILDE CERVANTÓNOMO (?).

*Pasaron los años, la duda seguía y el pobre mancebo loco vino á estar*

pasarán los siglos y usted Cervantónomo á hacer poesía jamás llegará.

NELET.—Granada.—¿Se han dado ustedes cita en la Alhambra todos los malos poetas?

*El agua y el fuego, la tierra y el aire, los cuatro elementos, los cuatro á la vez, mirando esas cosas que escriben ustedes,*

conjúrense todos á ver si consiguen que nunca lo vuelvan á hacer. ¡Si pue ser!

J. CH.—Hay que esperar á ver si con esto de los festejos se ponen de acuerdo como consonantes las palabras *Logroño y manicomio, genio y des-empño.* (Consonante á Logroño, hay este: Sagasta).

HILARIÓN.—¡Ande el pataleo! Esa carta parece la lista de la lavandera. ¡Asonancias, 4; rípios, 8; tohallas, 3...! Si usted no se opondrá, *nieve y llueve, inocentes y dientes* son consonantes, contantes y sonantes. La correspondencia se cierra los jueves. Mande lo que quiera; aquí no hay monopolios, prejuicios ni *oerizas*. Las firmas conocidas llevan en sí la responsabilidad y allá cada uno.

L. S.—Madrid.—La 1.<sup>a</sup> es inocente y la 2.<sup>a</sup> es un acertijo antiguo. Total: o = o.

L. M.—Pues siga usted, siga usted. El que los sigue los mata. ¡Y paciencia!

B. V.—Madrid.—Le sucede á usted lo mismo que á su colega M. G. de M., de Vitoria. ¡Ni síntomas!... Toca ustedes el piano de *afición*; quiero decir... de manubrio.

A. B. DEL B.—Si usted me asegura bajo palabra de honor que estos dos versos

*las mujeres del error, que te arrojaron... ante otras mujeres hoy tu frente inclinas...*

son endecasilabos... puede que lleguemos á un arreglo.

Talleres de fotograbado

DE LOS SUCESORES DE

E. Pérez



Fotograbado directo y de línea  
Cineografía—Cromotipia

PRECIOS SIN COMPETENCIA

DESCUENTOS  
PARA CATÁLOGOS Y REVISTAS  
ILUSTRADAS

33, Quintana, 33

M A I R I D

Invitación para participar á la próxima

# Gran Lotería de Dinero.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado con unas 18.000 billetes, de los cuales 59.010 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital incl. 58990 billetes gratuitos importa

Marcos 11,618,400  
Pesetas 20,000,000.

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arrebatacidos 59.010 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50.000, de la segunda 55.000, de la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importarse 800.000, especialmente 800.000, 200.000 Marcos &c.

La casa infrascripta invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envíen sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, ó sellos de correo remitidosnoslos por Valores decididos, ó en libranzas de Otros Mútuos sobre Madrid ó Barcelona, extendidas á nuestra orden ó en letras de cambio fácil á cobrar, por certificado.

Para el sorteo de la primera clase queda

1 Billete original, entero: Pesetas 10  
1 Billete original, medio: Pesetas 5

El precio de los billetes de las clases siguientes, como también la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, están todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se hallan previstos de las Armas del Estado, como también el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista oficial de los números agraciados, prevista de las Armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposiciones indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el contenido del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolversenos pero siempre antes del sorteo y el importe remitidosnos será restituido. Los pedidos deben remitidosnos directamente lo más pronto posible, pero siempre antes del

15 de Abril de 1902

## Valentín y Cia.

Hamburgo.  
Alemania

Para orientarse se envía gratis y franco el prospecto oficial á quien lo pida.

1 Premio	300000
1 Premio	200000
1 Premio	100000
1 Premio	75000
2 Premios	70000
1 Premio	65000
1 Premio	60000
1 Premio	55000
2 Premios	50000
1 Premio	40000
1 Premio	30000
1 Premio	20000
16 Premios	10000
56 Premios	5000
102 Premios	3000
156 Premios	2000
4 Premios	1500
612 Premios	1000
1030 Premios	300
36053 Premios	169
20968 Premios	250, 200, 150,
	148, 115, 100, 78, 45, 21.

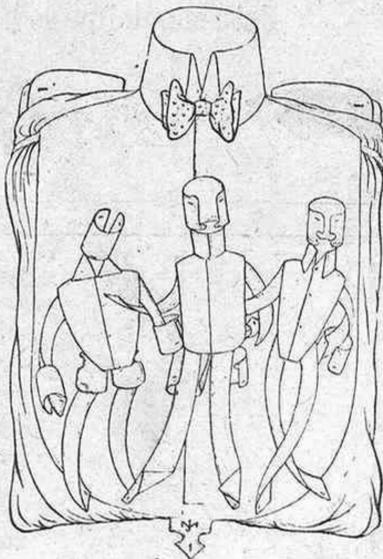
J. M. B.—Salamanca.—No señor, tampoco hoy, pero tengo la seguridad absoluta de que usted honrará con su firma las columnas de MADRID CÓMICO en cuanto escriba menos y se fije más... si quiere usted atender este humilde consejo.

A. G. DE M.—Vitoria.—Angelmiol!... No tiene usted la menor sospecha de lo que son los versos ni las moralejas, ¿qué se le va á hacer? Estudie usted *Retórica y Poética* que por algo se escriben esos libros.

Est. tipográfico de Ricardo Fé, Olmo, 4

POR 40 PTAS.

seis buenas camisas de elegante corte y esmerada confección.



GAMISERÍA DE MARTÍNEZ

2, San Sebastián, 2.

Esta antigua y acreditada casa avisa á su distinguida clientela que no ha establecido ninguna sucursal. Regala á todo el que lo pida una preciosa tarjeta postal.

**MADRID**  
 Tres meses, 3,50 ptas.—Seis id., 4,50.—Año, 8.  
**PROVINCIAS**  
 Semestre, 5 ptas.—Año, 9.  
 Anuncios españoles: Ptas. 0,25 línea de 45 mm



**UNION POSTAL**  
 Un año, 15 pesetas.  
**VENTA**  
 Número corriente, 0,15; atrasado, 0,25  
 Anuncios extranjs.: Ptas. 0,35 línea de 45 mm.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACIÓN Y EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS DE ESPAÑA Y AMÉRICA

## ¡INCREÍBLE VERDAD!

Única y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley garantizado con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa.

**5.000 PESETAS**

se regalan á quien distinga estos brillantes **Alaska** de los legítimos.

	Pesetas.		Pesetas.
Anillo para caballero, oro y brillante.....	50	Pendientes (par) para señorita, oro y brillante.....	25
Idem para id. (brillante muy grueso).....	100	Idem para señora idem id.....	50
Alfiler idem id.....	25	Idem para id. (brillantes gruesos).....	100
Anillo para señora ó señorita idem id.....	25	Idem para niña (verdadero regalo).....	25

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancía para toda España é islas. No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado.

Envíese la medida de los anillos tomándola con un hilo alrededor del dedo.

No se hacen descuentos; no se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devuelve inmediatamente su importe.

Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes **Ans: Alaska**.

G. A. Buyas, Corso Romana, 18, Milán (Italia).

## Bazar de Camas de la Latina

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

Fábrica: CALLE DE SEGOVIA, NÚM. 29

Camas. — Colchones de muelles. — Colchones de varios sistemas.  
 Nadie puede competir en precios con el Almacén

1, PLAZA DE LA CEBADA, 1

## JABON GAL

Á BASE DE VASELINA PURÍSIMA

EL MÁS HIGIÉNICO

MUY ESPUMOSO — PERFUME EXQUISITO

VIOLETA

PIEL DE ESPAÑA

HELIOTROPO

Pastilla: UNA PESETA

PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

CARLOS AUBERT • LAS NOVELAS AMOROSAS • Quince céntimos.

¡OH GRAN REMEDIO! — Específico de Clark. — **CURA INFALIBLE**

Para la curación rápida y radical de la Debilidad nerviosa, Impotencia, Derrames seminales y toda clase de Desarreglos producidos por Excesos sexuales durante la juventud.

Este específico curará, aun cuando hayan fallado los demás remedios, y es el único medicamento que cura todos los casos de Debilidad del sistema nervioso, Impotencia (parcial ó total), Postración nerviosa, Consunción, Espermatorea ó Derrames seminales, toda clase de Debilidad en el organismo, como falta de virilidad y enfermedades en los Organos genitales.

Esta medicina se hallará de venta en todas partes del mundo por los primeros comerciantes de Drogas y Boticarios.



Dirijase á Clark's Specific

140 EAST 30 STREET  
 NUEVA YORK, E. U. A.



**BERNABÉ MAYOR**  
 3, ESPARTEROS, 3  
 MADRID

Almacén de material y aparatos para telefonía, telegrafía, campanillas, pilas, hilos cables, pararrayos, etcétera, etc.  
 Ferretería, metales, utensilios de cocina.

**LUZ ELÉCTRICA**

Catálogos ilustrados gratis.

SERVICIOS FÚNEBRES

*La Soledad*

DESENGAÑO - 10.

TELÉFONO 205

MATÍAS LÓPEZ. — Chocolates, Cafés, Dulces. — Oficinas: Palma Alta, 8. — Depósito: Montera, 25.